

Ser como... #30 — Hablar la verdad en amor

Introducción

Hay algo que no nos gusta hacer

- nuestra historia nos va a llamar y enseñar a hacerlo

¿Qué es esto que no nos gusta hacer?

- Empieza con una realidad de nuestra vida

Carne nos lleva por un mal camino

- De nunca entregarnos a Él
- De desviarnos de su camino

No lo vemos como un mal camino

- Solo vivimos
- Y de repente andamos enredados y esclavizados

- Con nuestra vida trastornada

¿Puedes pensar en un ejemplo de cuando esto pasó a ti?

- Sentimos: Si solo me hubieran dicho algo
- Me hubiera salvado

Otros lo pueden ver con más claridad

- El error en que andamos
- El mal fin del camino en que estamos
- Lo que pasará si seguimos

Dios nos envía a advertir y guiar

No lo hacemos bien

En nuestra carne, caemos en uno de dos errores

Decimos la verdad

- Pero no en amor
- No con gracia
- No para que cambien y para rescatar
- Sino frio y con orgullo
- “Yo soy así, yo digo la verdad”
- „Yo le dije“
- „Es la verdad“
- Cachetadas

O no decimos la verdad

- No por amor

- Porque no decir la verdad no es amor
- Sino por temor al hombre
- Lo atrasamos
- Lo insinuamos
- Decimos cosas generalizadas a todos
- Cuando hablamos, no hablamos con la persona con otros

La historia de hoy nos enY esto nos puede salvar

Historia del profeta Jeremías

Su llamado

Jeremías 1:1 Palabras de Jeremías, hijo de Hilcías, de los sacerdotes que habitaban en Anatot, en la tierra de Benjamín, 2 a quien vino la palabra del Señor en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, en el año trece de su reinado. 3 También vino a él la palabra en los días de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año once de Sedequías, hijo de Josías, rey de Judá, o sea, hasta el destierro de Jerusalén en el mes quinto.

4 Y vino a mí la palabra del Señor:

5 «Antes que Yo te formara en el seno materno, te conocí, Y antes que nacieras, te consagré; Te puse por profeta a las naciones». 6 Entonces dije: «¡Ah, Señor Dios! No sé hablar, Porque soy joven». 7 Pero el Señor me dijo: «No digas: “Soy joven”, Porque adondequiera que te envíe, irás, Y todo lo que te mande, dirás. 8 -»No tengas temor ante ellos, Porque contigo estoy para librarte», declara el Señor.

9 Entonces el Señor extendió Su mano y tocó mi boca. Y el Señor me dijo:

«Yo he puesto Mis palabras en tu boca. 10 -»Mira, hoy te he dado autoridad sobre las naciones y sobre los reinos, Para arrancar y para derribar, Para destruir y para derrocar, Para edificar y para plantar».

Su mensaje de relación, rebeldía y arrepentimiento

Jeremías 2:1 Y vino a mí la palabra del Señor: 2 «Ve y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: “Así dice el Señor:

‘De ti recuerdo el cariño de tu juventud, Tu amor de novia, De cuando me seguías en el desierto, Por tierra no sembrada. 3 -‘Santo era Israel para el Señor, Primicias de Su cosecha; Todos los que comían de ella se hacían culpables; El mal venía sobre ellos’, declara el Señor”».

4 Oigan la palabra del Señor, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel. 5 Así dice el Señor:

«¿Qué injusticia hallaron en Mí sus padres, Para que se alejaran de Mí Y anduvieran tras lo vano y se hicieran vanos? 6 -»Tampoco dijeron: “¿Dónde está el Señor Que nos hizo subir de la tierra de Egipto, Que nos condujo por el desierto, Por una tierra de lugares desolados y barrancos, Por una tierra seca y tenebrosa, Una tierra por la que nadie pasó Y donde ningún hombre habitó?”. 7 -»Yo los traje a ustedes a una tierra fértil, Para que comieran de su fruto y de sus delicias. Pero vinieron y contaminaron Mi tierra, Y de Mi heredad hicieron abominación. 8 -»Los sacerdotes no dijeron: “¿Dónde está el Señor?”. Los que se ocupaban de la ley no me conocieron, Los gobernantes se rebelaron contra Mí, Y los profetas profetizaban por Baal, Y andaban tras cosas que no aprovechan.

9 ¶»Por tanto, aún lidiaré con ustedes», declara el Señor, «También con los hijos de sus hijos lidiaré. 10 -»Pasen, pues, a las islas de Quitim y vean; Envíen gente a Cedar y observen atentamente, Y vean si ha habido cosa semejante: 11 ¿Ha cambiado alguna nación sus dioses, Aunque esos no son dioses? Pues Mi pueblo ha cambiado su gloria Por lo que no aprovecha. 12 -»Espántense, oh cielos, por esto, Y tiemblen, queden en extremo desolados», declara el Señor. 13 «Porque dos males ha hecho Mi pueblo: Me han abandonado a Mí, Fuente de aguas vivas, Y han cavado para sí cisternas, Cisternas agrietadas que no retienen el agua.

14 ¶»¿Acaso Israel es un esclavo o un siervo nacido en casa? ¿Por qué se ha convertido en presa? 15 -»Contra él rugieron los leoncillos, Fuertemente rugieron, Y han hecho de su tierra una desolación; Sus ciudades están quemadas, sin habitantes. 16 -»Incluso los hombres de Menfis y de Tafnes Te han afeitado la coronilla. 17 -»¿No te ha sucedido esto Por haber dejado al Señor tu Dios, Cuando Él te guiaba por el camino? 18 -»Y ahora, ¿qué haces en el camino a Egipto Para beber las aguas del Nilo? ¿O qué haces en el camino a Asiria Para beber las aguas del Éufrates? 19 -»Te castigará tu propia maldad, Y tus apostasías te condenarán. Reconoce, pues, y ve que es malo y amargo El dejar al Señor tu Dios, Y no tener temor de Mí», declara el Señor, Dios de los ejércitos.

Mensaje del castigo venidero

Jeremías 21:1 Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor cuando el rey Sedequías le envió a él a Pasur, hijo de Malquías, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maasías, para decirle: 2 «Consulta ahora de nuestra parte al Señor, porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, nos hace la guerra. Tal vez el Señor haga con nosotros conforme a todas Sus maravillas, para que el enemigo se retire de nosotros».

3 Entonces Jeremías les dijo: «Así le dirán a Sedequías: 4 “Así dice el Señor, Dios de Israel: ‘Yo haré volver atrás las armas de guerra que ustedes tienen en sus manos, con las cuales pelean contra el rey de Babilonia y contra los caldeos que los sitian fuera de los muros, y las reuniré en medio de esta ciudad. 5 Yo mismo pelearé contra ustedes con mano extendida y brazo poderoso, aun con ira, furor y gran enojo. 6 Heriré a los habitantes de esta ciudad, y hombres y animales morirán por una gran pestilencia. 7 Y después’, declara el Señor, ‘a Sedequías, rey de Judá, a sus siervos, al pueblo y a los que sobrevivan en esta ciudad de la pestilencia, de la espada y del hambre, los entregaré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, en manos de sus enemigos y en manos de los que buscan sus vidas; y él los herirá a filo de espada. No los perdonará ni les tendrá piedad ni compasión’”.

Mensaje de la verdadera esperanza en Cristo

Jeremías 23:5 ¶«Vienen días», declara el Señor, «En que levantaré a David un Renuevo justo; Y Él reinará como rey, actuará sabiamente, Y practicará el derecho y la justicia en la tierra. 6 -»En sus días Judá será salvada, E Israel morará seguro; Y este es Su nombre por el cual será llamado: “El Señor, justicia nuestra”.

Decía la verdad en amor con valor

- A gran costo personal

Jeremías 26:1 Al comienzo del reinado de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra del Señor: 2 «Así dice el Señor: “Ponte en el atrio de la casa del Señor, y habla a todas las ciudades de Judá que vienen a adorar en la casa del Señor, todas las palabras que te he mandado decirles. No omitas ni una palabra. 3 Tal vez escuchen y cada uno se vuelva de su mal camino, y Yo me arrepienta del mal que pienso hacerles a causa de la maldad de sus obras”. 4 Tú les dirás: “Así dice el Señor: ‘Si no me escuchan, para andar en Mi ley que he puesto delante de ustedes, 5 para que escuchen las palabras de Mis siervos los profetas que les he enviado repetidas veces, pero no los han escuchado, 6 entonces pondré esta casa como Silo, y esta ciudad la pondré por maldición para todas las naciones de la tierra’”».

7 Los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías decir estas palabras en la casa del Señor.

8 Cuando Jeremías terminó de decir todo lo que el Señor le había mandado que hablara a todo el pueblo, lo apresaron los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, diciendo: «De cierto, morirás. 9 ¿Por qué has profetizado en nombre del Señor, diciendo: “Esta casa será como Silo y esta ciudad quedará desolada sin habitante alguno?”». Y todo el pueblo se congregó contra Jeremías en la casa del Señor.

10 Cuando los jefes de Judá oyeron estas cosas, subieron de la casa del rey a la casa del Señor, y se sentaron a la entrada de la puerta Nueva de la casa del Señor. 11 Entonces los sacerdotes y los profetas hablaron a los jefes y a todo el pueblo, y les dijeron: «¡Sentencia de muerte para este hombre!, porque ha profetizado contra esta ciudad, como han oído con sus propios oídos». 12 Entonces Jeremías habló a todos los jefes y a todo el pueblo, y les dijo: «El Señor me ha enviado a profetizar contra esta casa y contra esta ciudad todas las palabras que han oído. 13 Ahora bien, enmienden sus caminos y sus obras, y obedezcan al Señor su Dios, y el Señor se arrepentirá del mal que ha pronunciado contra ustedes. 14 En cuanto a mí, estoy en sus manos; hagan de mí como mejor y más recto sea a sus ojos. 15 Pero sepan bien que si me matan, sangre inocente echarán sobre ustedes y sobre esta ciudad y sobre sus habitantes; porque en verdad el Señor me ha enviado a ustedes para hablar en sus oídos todas estas palabras».

16 Entonces los jefes y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas: «Que no haya sentencia de muerte para este hombre, porque en nombre del Señor nuestro Dios nos ha hablado». 17 Y se levantaron algunos de los ancianos del país y hablaron a toda la asamblea del pueblo, y dijeron: 18 «Miqueas de Moréset profetizó en días de Ezequías, rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá: “Así ha dicho el Señor de los ejércitos:

‘Sión será arada como un campo, Jerusalén se convertirá en un montón de ruinas, Y el monte del santuario será como los lugares altos de un bosque’”.

19 ¿Acaso Ezequías, rey de Judá, y todo Judá le dieron muerte a Miqueas? ¿No temió él al Señor y suplicó el favor del Señor, y el Señor se arrepintió del mal que había pronunciado contra ellos? Nosotros, pues, estamos cometiendo un gran mal contra nosotros mismos».

20 Hubo también un hombre que profetizó en el nombre del Señor, Urías, hijo de Semaías de Quiriat Jearim. Él profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra palabras semejantes a todas las de Jeremías.

21 Cuando el rey Joacim y todos sus valientes y todos los jefes oyeron sus palabras, el rey procuró matarlo; pero Urías se enteró, tuvo miedo, huyó y se fue a Egipto. 22 Entonces el rey Joacim envió hombres a Egipto: a Elnatán, hijo de Acbor, y a otros hombres con él, a Egipto. 23 Y trajeron a Urías de Egipto y lo llevaron al rey Joacim, quien lo mató a espada y echó su cadáver a la fosa común.

24 Pero la mano de Ahicam, hijo de Safán, estaba con Jeremías, de manera que no fue entregado en manos del pueblo para que le dieran muerte.

Le tocó decir la dura realidad

- Que por su rebeldía contra Dios
- Iban a ir al exilio

Continuamente les confrontaba con su pecado

- Lo malo que estaban haciendo

Repetidamente lo ignoraron

- Y peor, maltrataron

Es un gran ejemplo de cómo Dios llama a sus hijos

- A decir la verdad en amor con valor
- Intentar rescatar a los que van camino a la perdición
- Aún a gran costo personal
- A pesar de las consecuencias

Nosotros en la historia

Nos da un gran ejemplo de hablar la verdad en amor con valor

¿Debemos ser como él?

- Dios llama a todos sus hijos a ser Jeremías

Marcos 16:15 Y les dijo: «Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura[a]. 16 El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado.

Efesios 4:11 Y Él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, 12 a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

14 Entonces ya no seremos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error. 15 Más bien, al hablar la verdad en amor, creceremos en todos los aspectos en Aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, 16 de quien todo el cuerpo, estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen, conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.

Nos enseña cuándo hablar la verdad en amor

- Cuando otro está en peligro espiritual
- Por no haberse entregado a Cristo
- Por estar desviándose en pecado

Nos toca ser como Jeremías

Jesús en la historia

Jesús — El mejor y perfecto Jeremías

- Enviado por el Padre
- Para decirnos la verdad en amor con valor
- Decirnos cómo nos hemos rebelado contra el Padre
- Llamarnos a volver a Él

Juan 1:14 El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. 15 Juan dio testimonio de Él y clamó: «Este era del que yo decía: “El que viene después de mí, es antes de mí, porque era primero que yo”». 16 Pues de Su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia. 17 Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo. 18 Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él lo ha dado a conocer.*

Aplicación: ¿Qué debemos hacer?

Decir la verdad en amor con valor

- Para que Dios salve a los que pone alrededor de nosotros

No es una invitación a criticar todo que no nos gusta

- Sino hablar para rescatar de la muerte

Cuando Dios abre la puerta con alaguen afuera de su familia

- Hablar el Evangelio
- Poner su decisión de entregarse a Cristo delante de él

Cuando vemos a un hermano en peligro espiritual

- No esperar a que sea grande
- Hablar la verdad en amor
- Con valor
- Con la Palabra
- Decirle lo que no está conformado a la Palabra
- Decirle cómo puede regresar/dejarlo/cambiar

Permítase ser tu Jeremías hoy:

¿Hay una conversación que necesitas tener?

- El ejemplo de Jeremías nos llama a abrir la boca
- Y confiar que el Espíritu nos va a dar palabras
- Sé obediente al Padre y hazlo

Si no te has tomado tu decisión de entregarte a
Cristo

- Andas muerto en tus pecados
- Necesitas el perdón que Cristo compró en la cruz
- Te pido a que decidas seguir a Jesús
- Al arrepentirte y bautizarte

La mesa del Señor

Agradecemos y glorificamos a nuestro Señor

- Por su muerte tenemos paz con Dios
- Perdón por nuestra rebeldía
- Restauración con el Padre

Si hoy estás en Cristo

- Te invito a la mesa con tus hermanos